

Seguimiento arqueológico de la obra “Trabajos de cerramiento de zona exterior para la factoría de Campo de Gibraltar Repsol Butano (San Roque, Cádiz)”

Raúl González Gallero

RESUMEN

El yacimiento de *Cerro del Prado* se inserta dentro del conjunto arqueológico Cerro del Prado-Carteia. Dicho conjunto se relaciona con un poblamiento continuo en la zona que va desde época fenicia (Cerro del Prado) hasta época tardorromana (Carteia). Tras varias semanas de seguimiento se pudieron identificar zonas de interés arqueológico relacionadas con el asentamiento fenio-púnico y romano.

Palabras clave: arqueología preventiva, Cerro del Prado, registro arqueológico, Protohistoria.

ABSTRACT

The area affected by the work is inserted into the archaeological site Cerro del Prado-Carteia. Said assembly relates to a continuous settlement in the area from Phoenician times (Cerro del Prado) to the late Roman period (Carteia). After several weeks of archaeological control, we could identify areas of archaeological interest related to Feno-Punic and Roman settlement in the area.

Keywords: preventive archeology, Cerro del Prado, archaeological record, Protohistory.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se recogen los resultados de los trabajos de seguimiento de la obra para la instalación de un nuevo cerramiento de la factoría *Repsol Butano S. A.* Al estar la factoría ocupando terrenos que afectan al área de protección del yacimiento conocido como Cerro del Prado, la Consejería de Cultura estableció como medida cautelar el seguimiento por parte de un técnico arqueólogo de todas las fases del trabajo (Lámina 1). *CIETE S. A. Ingenieros* fue la ingeniería encargada de licitación de la obra.

2. OBRAS PROYECTADAS

Las obras de cerramiento una vez realizada la señalización del perímetro mediante levantamiento topográfico se realizaron en dos fases:

a) Limpieza y desbroce mecánico y manual de la zona afectada por el cerramiento hasta una anchura de 3 metros, para así tener un acceso sin dificultad.

b) Colocación de postes y tornapuntas de tubo galvanizado de diámetro máximo de 48 mm con 2 metros de altura libre (2,5 m altura total), realizando el agujero (de unas dimensiones medias de: 25 x 37 cm) necesario para hormigonar la base de los mismos.

3. OBJETIVOS

El objetivo del proyecto de seguimiento era dar cumplimiento a las exigencias de la Administración en cuanto al estudio de restos de interés patrimonial que pudieran ser afectados en la ejecución de la obra. Para ello se procedió a:

- Un seguimiento de las obras en el área designada y afectada por los trabajos propuestos.
- Examinar la matriz geológica del área de estudio, documentándola en cada agujero.
- Delimitación del yacimiento arqueológico Cerro del Prado, en las zonas afectadas.
- Establecer la configuración del propio yacimiento a través de los resultados obtenidos.



Lámina 1. Plano general de situación. Archivo del autor

- Traslado a planimetría de los elementos patrimoniales documentados para su ubicación exacta.

4. CRITERIOS METODOLÓGICOS

Establecidas las medidas cautelares por parte de la administración competente y por el propio proyecto los límites del área de trabajo y el sistema de trabajo, la ejecución del seguimiento arqueológico garantizó, con la presencia *in situ* durante todos los trabajos de remoción y excavación de tierra, la no afección y protección del patrimonio.

El seguimiento se realizó durante las fases de desbroce del terreno y la excavación de los agujeros para los postes y las tornapuntas, con la ayuda de un GPS con sistema WAS que garantizó que las obras se ejecutasen en los terrenos proyectados.

Se utilizaron fichas de seguimiento y de registro adaptadas a los trabajos realizados. Para una mejor documentación y claridad de los trabajos de seguimiento arqueológico se dividió el área de trabajo en 9 zonas (Lámina 2).

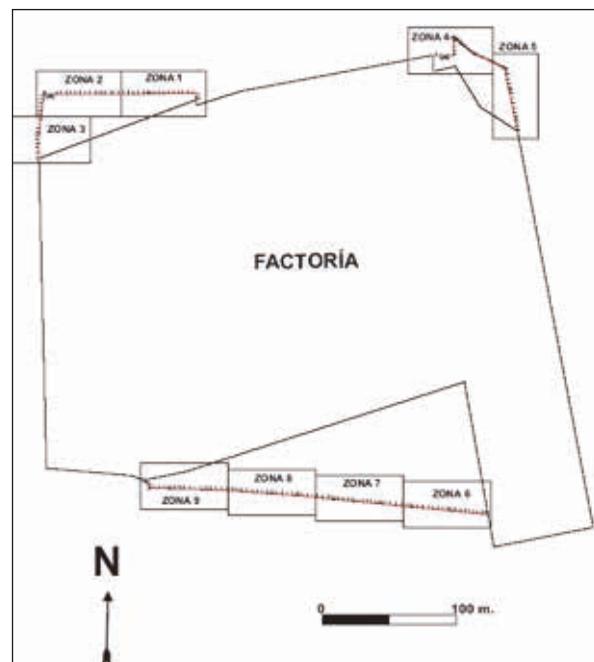


Lámina 2. Plano de zonificación de los trabajos. Archivo del autor

Ante la aparición de restos de interés arqueológico tanto en superficie como en las excavaciones se procedió a:

–La identificación de los mismos: situando sobre el plano cada uno de los restos documentados, registrándolos en bolsas debidamente etiquetadas.

–Su descripción: Atendiendo a su función, su origen y a su ubicación cronológica.

En cualquier caso, se obtuvo un registro estratigráfico de toda la obra que ayudará a comprender el desarrollo que han tenido los terrenos afectados.

Los materiales arqueológicos serán inventariados y documentados gráficamente antes de ser entregados al Museo Arqueológico determinado por la Consejería de Cultura. La estabilización de los mismos se llevará a cabo bajo la supervisión de un especialista en restauración de materiales arqueológicos. Se documentó fotográfica y gráficamente cada uno de los perfiles aparecidos en la excavación de la obra (Lámina 3).

5. RESULTADOS

Durante los trabajos de desbroce y limpieza del terreno vallado se pudieron documentar en superficie las zonas en las que el yacimiento podría verse más afectado, y/o nos darían datos para conocer mejor la extensión y la afección a la que se ha visto sometido durante el siglo pasado el yacimiento de Cerro del Prado.

5.1. Trabajos de limpieza y desbroce

Los trabajos de limpieza y desbroce se han realizado manual y mecánicamente. Tras la limpieza de todo el perímetro se detectaron tres zonas con restos cerámicos en superficie (Lamina 4).

Estas tres zonas se ubican en las menos alteradas por el hombre durante la industrialización de este espacio costero.

Zona SP-1 (NW de la factoría): se caracteriza por elementos cerámicos rodados. Destacan elementos anfóricos, bordes de tapaderas y cuencos de afiliación púnica (datos a confirmar en un análisis más detallado del material). La existencia de un talud que divide dos niveles, de relleno el superior (zona de la carretera), y de rebaje de los terrenos para la factoría, el inferior. El material se localiza en el terraplén que existe entre los dos niveles. Es, de las tres zonas, la de menor densidad en materiales en superficie.

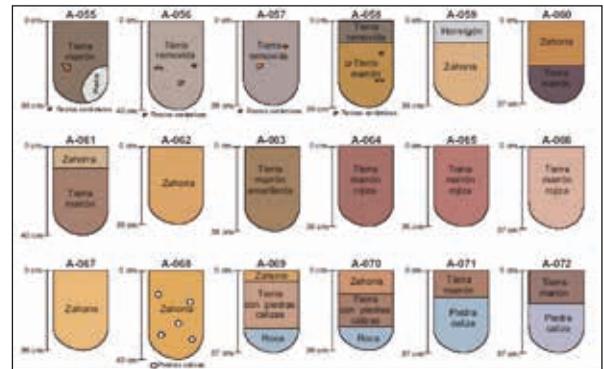


Lámina 3. Sección de los agujeros, de A-55 a A-72. Archivo del autor

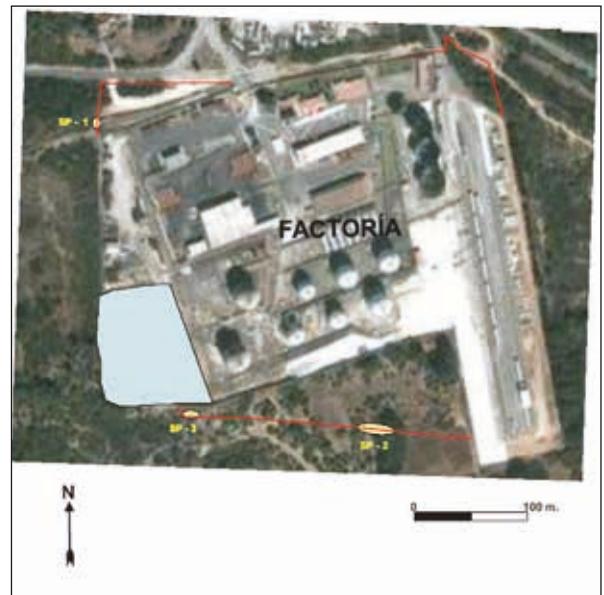


Lámina 4. Plano de las zonas con restos arqueológicos superficiales. Archivo del autor

Zona SP-2 (S de la factoría): se caracteriza por la documentación en superficie de material constructivo (*tégulae*) y anfórico romano, así como de época fenopúnica. Es una de las zonas que han sido menos afectadas por la remoción de terrenos que afectó al yacimiento, aunque no se han documentado estructuras visibles en la zona. La presencia de material romano, ya documentada en trabajos anteriores (ULREICH, H. *et alii*: 1990), podría reflejar la presencia de algún yacimiento de esa época en la zona tipo *villa*. El análisis más detallado de los materiales podrá establecer nuevas hipótesis al respecto. Del material fenopúnico destaca un pie de trípode, varios bordes de cuencos y asas de jarritas (Lámina 5).



Lámina 5. Material cerámico recuperado en superficie (SP-2). Archivo del autor



Lámina 6. Material cerámico recuperado en superficie (SP-3). Archivo del autor

Zona SP-3 (SW de la factoría): los restos materiales documentados son de procedencia deposicional. Los materiales arqueológicos proceden del rodamiento a través del talud existente en la zona SW de la factoría. En la parte superior de este talud se encuentra la gran concentración de elementos arqueológicos que se localizan dentro de la factoría. Los elementos arqueológicos identificados parecen ser de origen fenopúnico. Destacan restos anfóricos y numerosos bordes de cuencos (Lámina 6).

En el interior de la factoría en su zona SW se encuentra el espacio con mayor densidad de restos cerámicos. La documentación de esta zona resultaba esencial para poder contextualizar los restos documentados y por documentar durante los trabajos de seguimiento.

5.2. Trabajos de excavación

Los trabajos de seguimiento de la excavación de los agujeros de los postes, así como de los agujeros de las tornapuntas, se realizaron al pie de los mismos. Para una mejor documentación se parceló la zona afectada, reflejándose en la lámina 2 la organización establecida.

Asimismo, se realizó la documentación estratigráfica de cada uno de los mismos, para entender el origen de los restos documentados.

El seguimiento y documentación de la excavación confirmó la importancia de las zonas documentadas en los trabajos de desbroce y limpieza. Destacan tres zonas, como vemos en el

plano de dispersión de los agujeros que resultaron positivos arqueológicamente.

5.2.1. Zona nº 1

Se trata de un espacio caracterizado por aportes de relleno de zahorra, con vestigios de hormigón, y césped. Zona muy antropizada durante finales del siglo XX.

Destacar los únicos restos de cerámica vidriada que han aparecido durante esta actividad arqueológica, así como restos de concha y un trozo de hueso indeterminado (A-108). Pero si observamos la estratigrafía documentada del agujero, vemos claramente que procede de material de aporte para cubrir una losa de hormigón. Tendríamos que saber de dónde trajeron los áridos del relleno para saber su procedencia exacta.

5.2.2. Zona nº 2

Zona caracterizada por zavorras amarillentas muy limpias, sin material arqueológico vinculado a ellas. Relacionado con la realización de una explanada entre la carretera (tramo norte) y la factoría.

5.2.3. Zona nº 3

Área de zavorras amarillentas en su parte N sin material arqueológico relacionado, como en la zona 2; y en la parte sur por la existencia de un talud que divide dos niveles, de relleno el

superior (zona de la carretera) y de rebaje de los terrenos para la factoría el inferior. El material arqueológico documentado corresponde a los agujeros A-053, A-054, A-055, A-056, A-057 y A-058; localizados en el terraplén.

Al igual que el material documentado en superficie se caracteriza por elementos cerámicos rodados. Destacan elementos anfóricos y cerámicas comunes de afiliación fenopúnica (datos a confirmar en un análisis más detallado del material como ya hemos adelantado).

5.2.4. Zona nº 4 (Plano nº6 y Secciones nº 1, 5, 7 y 10)

Zona caracterizada por la existencia de una vía de ferrocarril en su parte W, y de rebajes de época contemporánea del terreno (finales siglo XX), hasta llegar a estratos naturales en la parte E.

En la parte ferroviaria los materiales documentados son de relleno (zahorras) bajo restos de grava característicos de las zonas de vía. La parte E se caracteriza por zahorras anaranjadas muy limpias, características de estratos naturales de la zona.

No se han documentado restos arqueológicos.

5.2.5. Zona nº 5

Es la continuación de los materiales naturales de la zona 4 en su parte N y central. La parte S se caracteriza por una tierra marrón que cubre a los estratos anaranjados (naturales).

Destacar el A-114 por detectarse en él un posible sillar de piedra ostionera, la roca caliza amarillenta con restos conchíferos en su composición. Las calizas autóctonas son de color grisáceo. Esta excavación se paralizó nada más topar con esta roca, se documentó recogiendo muestras del mismo y se tapó.

5.2.6. Zona nº 6

Caracterizada por tierras marrones con restos cerámicos muy rodados de difícil adscripción cronológica, aunque seguramente –tras un posterior análisis más detallado– de ámbito antiguo. Todos los fragmentos proceden de elementos constructivos, anfóricos y de cerámica común.



Lámina 7. Restos cerámicos de A-103. Archivo del autor

5.2.7. Zona nº 7

Caracterizada por tierras marrones con restos cerámicos de cronología romana y fenopúnica en la parte E y central. La parte más W –a partir del A-106– se caracteriza por zahorras anaranjadas que recuerdan los estratos documentados en la zona 4 (Lámina 7).

El estrato de tierra marrón es el que contiene los fragmentos arqueológicos.

5.2.8. Zona nº 8

Caracterizada por zahorras anaranjadas muy limpias que son continuación de la zona 7, exceptuando el último punto (A-139) en el que se documenta la roca calcárea.

No se han documentado restos arqueológicos en ninguno de los puntos excavados. Todos los estratos documentados, una vez se limpió y desbrozó la zona superficial del área, son naturales.

5.2.9. Zona nº 9

Caracterizada por la aparición a pocos centímetros del estrato rocoso natural bajo una tierra beige en la mayoría de los casos. Los materiales arqueológicos proceden del rodamiento a través del talud existente en la zona SW de la factoría, por lo que no han aparecido durante los trabajos de seguimiento de las excavaciones.

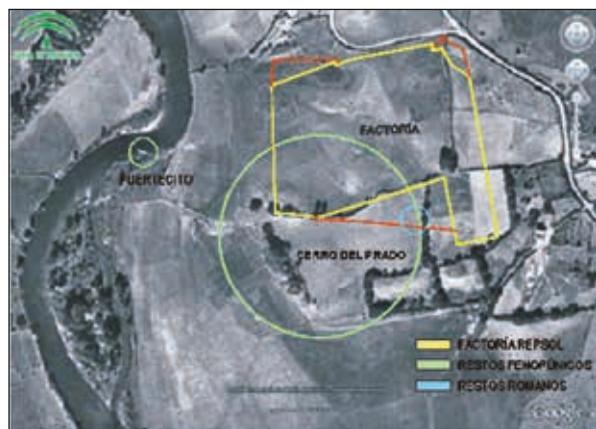


Lámina 8. Plano de 1956, donde se marca en verde de la ubicación de los restos. Archivo del autor

6. CONCLUSIONES

Tras el análisis de los resultados obtenidos, queda clara la existencia de tres zonas de interés arqueológico (Lámina 4). Los restos documentados están claramente en relación con el yacimiento Cerro del Prado-Carteia.

Los restos documentados en la zona 3 (NW) son los más fragmentados y rodados; no se han detectado restos de estructuras o elementos constructivos. Estos restos materiales pueden estar relacionados con elementos deposicionales de la periferia del yacimiento, bien debidos a la acción erosiva o a la actividad agraria necesaria alrededor de la polis en época antigua.

Los restos documentados en la zona 7 (S) se caracterizan por tener dos ámbitos cronológicos bien diferentes: feno-púnico y romano. Parece claro que tras el abandono del yacimiento y la nueva fundación de Carteia, en época romana la zona fue aprovechada para la agricultura con la posible construcción de una *villa*.

La zona 9 (SW) se caracteriza por ser zona de arrastre y deposición de material arqueológico a causa de la erosión (talud de cinco a seis metros de desnivel). Así nos encontramos en superficie material en buen estado procedente de la zona

superior, la más densa en material arqueológico del yacimiento.

Si nos fijamos en la lámina 8, vemos la relación entre la zona de los cerros en los que las investigaciones de los años 70 ubicaban el yacimiento y el trazado actual de la factoría con su reciente ampliación del recinto (amarillo y rojo respectivamente). Coincidirían dos de las zonas documentadas durante el seguimiento.

El resto de zonas han sido bastante afectadas por la industrialización de finales del siglo XX, dejando en muchos casos los estratos naturales a la vista y perdiendo con ello una visión más general del yacimiento. Esto se observa claramente en los grandes desniveles existentes en el trazado de la obra, sobre todo en el sector sur. ■

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bravo Jiménez, S. (2000). "Evolución del poblamiento fenicio en la costa mediterránea andaluza". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua* (13), pp. 13-44.
- Cabrera P. y Perdigones, L. (1996). "Importaciones áticas del siglo V a.C. del Cerro del Prado (Algeciras, Cádiz)". *Trabajos de Prehistoria* (53), pp. 157-165.
- Pellicer, M.; Menanteau, L. y Rouillard, P. (1977). "Para una metodología de localización de colonas fenicias: el Cerro del Prado". *Habis* (8), pp. 217-252.
- Ruiz Cabrero L. A.; Mederos Martín, A. y López Pardo, F. (2003). "Sistemas defensivos en la toponimia fenicia de la costa Atlántica Ibérica y Norteafricana". *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental: III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, pp. 383-404.
- Schubart, H. (1990). "Los primeros asentamientos fenicios en las costas de la península ibérica". *Archivo de prehistoria levantina* (XX), pp. 29-41.

Raúl González Gallero

Arqueólogo

Cómo citar este artículo:

Raúl González Gallero (2019). "Seguimiento arqueológico de la obra 'Trabajos de cerramiento de zona exterior para la factoría de Campo de Gibraltar Repsol Butano (San Roque, Cádiz)". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (50), abril 2019. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 61-66
